

ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO

La chica que limpia



“ El 99,3 por ciento de las personas trabajadoras de casas particulares son mujeres y 4 de cada 10 el sostén económico de sus familias. En Pandemia y trabajo doméstico, Sofía Rodríguez analiza cómo se agudizó la vulnerabilidad del sector en Argentina en el contexto de pandemia.

La pandemia tuvo un impacto directo sobre diferentes ramas de la economía. El mundo del trabajo sufrió la conmoción del ASPO y el DISPO. Más allá de los debates de algunos sectores sobre el teletrabajo y los derechos laborales se profundizó la situación de desigualdad. Con el paso de los días se perdieron empleos, se dejaron “changas”, se redujeron ingresos y muchos comercios bajaron sus persianas. Uno de los principales rubros afectados fue el trabajo doméstico. Eso perjudicó mayoritariamente a las mujeres. ¿Por qué? Según la Encuesta Nacional a Trabajadores sobre Condiciones de Empleo, Trabajo, Salud y Seguridad del 2018; el 99,3 por ciento de las personas trabajadoras de casas particulares son mujeres, de las cuales el 44,2 por ciento son jefas de hogar.

En el ensayo sobre Pandemia y trabajo doméstico publicado por Revista Ardea, Sofía Rodríguez recuerda que con la pandemia “se declaró a las tareas de cuidado de

personas como servicio esencial, por lo que desde el primer momento quienes están abocados a este tipo de trabajo han estado en la principal trinchera, si se pone en términos bélicos, frente a la propagación del virus”. A partir de allí recupera el informe sobre el Covid-19 de la Organización Internacional del Trabajo que evidencia en Argentina “la vulnerabilidad de este sector de la población en contexto pandémico” ante “la posibilidad de perder el empleo debido a la suspensión de la relación laboral por restricciones o temor al contagio” y las “dificultades para recibir la remuneración si la relación laboral permanece sin concurrencia al lugar de trabajo”, además de la exposición “al virus por estar en contacto con otros en general, sino también por la posibilidad de cuidar a posibles infectados de Covid-19 sin saberlo”.

Por ello, la autora precisa que “esta problemática debe leerse en clave de género y de clase” porque “los datos y estadísticas son la demostración empírica del incremento de la brecha de género y la feminización de la pobreza, problemáticas que se han visto profundizadas durante la pandemia, lo que exige un efectivo tratamiento a través de políticas públicas con perspectiva de género en pos de un objetivo clave: la reducción de las desigualdades”.

Leer el ensayo



10 AÑOS DESPUÉS

Desde su creación, uno de los principales objetivos de Eduvim fue robustecer su catálogo y llegar al público lector de manera directa. Hoy, Eduvim cuenta con cuatro sucursales propias, además de la venta online y una amplia red de distribución.

En el año 2011 decidió crear sus propios puntos de venta para su catálogo y los títulos de la REUN. El primer

paso fue la inauguración de la **Librería Universitaria** en el Campus de la UNVM y una sucursal en Córdoba. Posteriormente abrió un espacio dentro de la Mediateca y, en paralelo, la tienda virtual Ulibros.com.

Las sucursales en San Francisco y Villa del Rosario se abrieron en 2015 y al año siguiente la sucursal Edith Vera en Villa María, donde funciona la administración de la editorial. Luego, apareció la posibilidad de contar con una librería propia en el Instituto de Desarrollo Económico Social, en Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

PARA VISITAR

La última entrega de la Muestra Simultánea de la Escuela de Bellas Artes Emiliano Gómez Clara en la Usina Cultural, convoca a recorrer dos propuestas diferentes en las que se pueden encontrar piezas trabajadas desde la escultura y desde técnicas mixtas sobre papel, fusionando acuarelas, microfibras y lápices de colores. Ambos trabajos se desprenden de la Cátedra de Producción, donde las estudiantes producen las piezas con las cuales luego se egresan.



Palabras y pensamientos es la propuesta de Cecilia Lagos. La elección del concepto interior-exterior se entiende como una dualidad, dos extremos que se relacionan y complementan, opuestos que se entrelazan. La artista elige como tema un refrán que siempre le dice su madre: “Di lo que piensas, pero piensa lo que dices”. A través de esta idea, se generan ocho esculturas que simulan diálogos y pensamientos. Estas esculturas se presentan en bustos de cabezas que respetan una misma estética en todas, pero cambian sus posiciones y detalles de los rostros que nos sugieren algo.

Por su parte, Malena Lizet Morena, presenta **El cuerpo como envoltura del ser**. En el proyecto, la artista trabaja a partir del concepto de aceptación, donde se plantea la idea de mostrar al cuerpo desde una perspectiva abstracta y natural. “El cuerpo, como una envoltura del ser”, haciendo alusión a las apariencias en las que, en ocasiones, una persona se esconde para no revelar su verdadera imagen. Las obras se trabajan con técnicas mixtas sobre papel, acuarelas, microfibras y lápices de colores.

La muestra estará en las salas de la Usina (Sabattini 51) hasta el 31 de agosto y puede visitarse de lunes a viernes, de 9 a 20 horas, sin turno previo y por orden de llegada.

